

INFORMACIÓN GENERAL

La hepatitis A es una infección en el hígado causada por el virus de la hepatitis A. El virus de la hepatitis A es uno de los distintos tipos de virus de la hepatitis que pueden causar enfermedades.

¿A QUIÉNES AFECTA?

La hepatitis A afecta con mayor probabilidad a:

- personas en contacto directo con alguien que tiene hepatitis A;
- personas que viajan a [países en donde la hepatitis A es una enfermedad común](#);
- personas que conviven con una persona infectada con hepatitis A;
- hombres que tienen contacto sexual con otros hombres;
- miembros del hogar o cuidadores de un menor adoptado recientemente de un país en donde la hepatitis A es común;
- personas que trabajan con primates no humanos;
- personas que usan drogas ilícitas inyectables o no inyectables; y
- personas con trastornos del factor de coagulación como, por ejemplo, hemofilia.

Han ocurrido recientes brotes significantes y prolongados en Estados Unidos en personas en situación de calle, personas que usan drogas y hombres que tienen sexo con otros hombres.

SIGNOS Y SÍNTOMAS

Las personas infectadas con hepatitis A podrían no presentar síntomas de la enfermedad. Es más probable que los adultos presenten síntomas más que los niños. Si hay síntomas, ocurren rápidamente y pueden incluir:

- fiebre;
- pérdida de apetito;
- náuseas;
- vómitos;
- dolor de estómago;
- orina oscura;
- heces de color claro; e
- ictericia (coloración amarillenta de la piel y de los ojos).

El período de incubación de la hepatitis A es en promedio 28 días, pero puede oscilar entre 15 y 50 días. Aunque los síntomas duran menos de dos meses, algunas personas pueden seguir enfermas hasta seis meses. Las muertes por hepatitis A son infrecuentes.

¿CÓMO SE CONTAGIA?

La hepatitis A es sumamente contagiosa. Las personas infectadas son muy contagiosas poco después de presentar los síntomas, pero la hepatitis A puede contagiarse desde dos semanas antes de la aparición de los síntomas a varias semanas después de la infección. El virus de la hepatitis A puede sobrevivir fuera del organismo durante meses, dependiendo de las condiciones medioambientales.

La hepatitis A se contagia de persona a persona al colocar en la boca algo que está contaminado con las heces de una persona infectada con hepatitis A. Por esta razón, la hepatitis A se contagia muy fácilmente a través de los alimentos y del agua, especialmente en lugares y situaciones donde las condiciones sanitarias son malas o donde no se respetan las prácticas habituales de lavado de manos.

La mayoría de las infecciones se deben al contacto directo con un miembro del hogar infectado con hepatitis A, especialmente niños pequeños que podrían presentar poca evidencia clínica de estar infectados.

La hepatitis A también puede propagarse al tener sexo con alguien que tiene el virus.

El contacto casual, como abrazar o sentarse junto a alguien infectado, no propagará el virus.

PATRONES DE LA ENFERMEDAD

Las tasas de hepatitis A en Estados Unidos están disminuyendo en la actualidad, especialmente porque ahora se vacuna rutinariamente a los niños contra la hepatitis A. En los últimos años, los casos de hepatitis A informados descendieron a menos de 5000 por año en Estados Unidos. Sin embargo, debido a los brotes significantes que hubo recientemente, las tasas están aumentando en algunas comunidades.

De 2010 a 2015 hubo aproximadamente 50 casos de hepatitis A aguda en Pensilvania por año.

¿QUÉ PUEDE HACER?

La mejor forma de prevenir la hepatitis A es con la vacuna contra la hepatitis A. Se recomienda vacunar a todos los niños, personas que viajan a ciertos países y personas con alto riesgo de infección o de complicaciones (por ejemplo, personas con enfermedades hepáticas). En vista de los brotes recientes, las recomendaciones actuales incluyen la vacunación de aquellas personas en situación de calle, personas que usan drogas ilegales inyectables o no inyectables y hombres que tienen sexo con hombres.

La hepatitis A se puede prevenir con el lavado de manos después de ir al baño o de cambiar un pañal, y antes de preparar o ingerir comida.

Si usted estuvo expuesto a la hepatitis A, debe comunicarse con su médico o con un profesional de la salud, ya que es posible que pueda recibir profilaxis posterior a la exposición (PEP) con la vacuna contra la hepatitis A y/o inmunoglobulina que pueden prevenir la enfermedad después de haber estado expuesto a ella. La PEP para la hepatitis A debe administrarse en un plazo de dos semanas a partir de la exposición para que sea más efectiva.

No hay tratamientos especiales para la hepatitis A. Las personas enfermas con síntomas de hepatitis A deben:

- descansar mucho;
- comer una dieta saludable;
- mantenerse hidratadas;
- evitar el alcohol; y
- consultar al proveedor de atención médica antes de tomar medicamentos, incluyendo medicamentos de venta libre.

PRUEBAS Y DIAGNÓSTICO

Para diagnosticar la hepatitis A se necesita un análisis de sangre. Hable con su médico si sospecha que ha estado expuesto a la hepatitis A. Esto es especialmente importante para personas que trabajan manipulando alimentos, en centros de cuidado de niños o en entornos de atención de la salud.

A diferencia de otras infecciones de hepatitis, la hepatitis A no provoca enfermedad crónica (a largo plazo). En raras ocasiones, puede causar la pérdida repentina y completa de la función del hígado ("insuficiencia hepática"), especialmente en adultos mayores o en personas con otros tipos de enfermedades hepáticas crónicas.

RECURSOS PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN:

CDC: <http://www.cdc.gov/hepatitis/HAV/index.htm>

Mayo Clinic: <http://www.mayoclinic.org/diseases-conditions/hepatitis-a/basics/definition/CON-20022163>

Última actualización: 29 de noviembre de 2018